

ÁNGEL HÉCTOR AZEVES, *La elaboración literaria del "Martín Fierro"*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, 1960; 138 pp. (*Monografías y tesis del Departamento de Letras*, 4).

Esta obra intenta y logra una aproximación al *Martín Fierro* desde el complejo proceso de la creación. Se compone de una serie de ensayos de variable longitud, todos ellos interesantes, y ricos en sugerencias y observaciones originales.

El autor enfoca el poema desde tres ángulos distintos. En primer lugar, las influencias: la poesía gauchesca, la literatura romántica, la picaresca, la epopeya, la tradición de crónicas y relatos históricos pampeanos. El *Martín Fierro*, dice Azeves, es una síntesis de los temas, de las vibraciones y de las distintas vertientes de la poesía gauchesca; una síntesis que logra su máximo valor estético por la "eficacia expresiva de un estilo que refleja la honda adecuación del autor a las modalidades del pensamiento y vida de su protagonista gaucho".

La deuda con el romanticismo —Echeverría y Espronceda— queda patente en ciertas tonalidades. En cuanto a Espronceda, que, como muestra acertadamente Azeves, tan fuerte influencia ejerció sobre la poesía argentina contemporánea, dejó en el poema de Hernández una huella muy concreta, evidente en la relación que existe entre el viejo Viscacha y el Tío Lucas del *Diablo mundo*. Por supuesto que el reconocer esa relación "no significa negar la posibilidad de que Hernández haya conocido, como creyeron Senet y Tiscornia, un personaje real con características semejantes a las del viejo Viscacha".

Queda clara a través de la exposición de Azeves la vinculación del poema, en cuanto a temas, expresiones y actitudes, con obras de la picaresca, como *Rinconete y Cortadillo*, *Guzmán de Alfarache* y particularmente el *Periquillo Sarniento*. Valdría la pena rastrear con más detalle esa influencia de Lizardi. Una mayor elaboración mostraría también más claramente la relación del *Martín Fierro* con los poemas homéricos y con la tradición épica en general.

En la segunda parte del libro, "Descenso al poema", estudia Azeves el proceso mismo de creación, que constituye su principal preocupación. Anteriormente había planteado ya, sin desarrollarla, la tesis de que el poema surgió de la refundición de dos composiciones independientes: la autobiografía del gaucho Picardía, que pudo inspirarse en el *Periquillo Sarniento*, y un diálogo entre Cruz y Fierro, dos gauchos matrones que deciden refugiarse entre los indios en las tolderías. En este punto sugiere el autor la posibilidad de que el Moreno de la payada fuera una caricatura de Ascasubi —ya muerto entonces— y de su Aniceto el Gallo, caricatura piadosamente velada, que pudo dar a ese episodio la calidad espectral que ha aguijoneado la curiosidad de tantos comentaristas y glosadores.

Azeves sitúa la figura del viejo Viscacha definitivamente dentro de la tradición picaresca, por el clima que rodea al personaje. Es verdad que éste encarna rasgos ajenos al pícaro, como la avaricia, la falta de jovialidad, la egoísta prudencia; pero Azeves zanja inteligentemente esta

contradicción al asociar al viejo, no con el pícaro mismo, sino con sus amos, en concreto con el ciego del *Lazarillo*.

Además de estudiar en esta sección el origen de la "copla hernandina", el autor examina ciertos procedimientos estilísticos y pone en claro el juego de intencionadas reminiscencias por medio de las cuales traba Hernández una con otra las dos partes del poema.

La tercera parte del libro se dedica a una serie de *Acotaciones* al texto. Estos comentarios, que merecen leerse con atención, aclaran algunos de los muchos pasajes que aún encierran dificultades. Vale la pena destacar la nota referente al pasaje "Una promesa se hicieron los dos" (II, 4789): apunta al proyecto que tendría Hernández de escribir una tercera parte; "esa promesa no puede ser otra sino la de encontrarse en un lugar y fecha determinados... Este proyectado segundo encuentro facilitaría la continuación del poema, dando al autor la oportunidad de repetir el relato que acerca de los años de ausencia había hecho cada uno de los personajes. La obra abarcaría ahora la vida de los trabajadores, de los pobres de la República, a los cuatro vientos..."

El libro, en fin, constituye sin duda una importantísima contribución a la crítica hernandina, por la cantidad de problemas que estudia, por la calidad de las sugerencias que aporta y por la certera intuición estilística de su autor.

CARLOS HORACIO MAGIS

El Colegio de México.

HERBERT H. GOLDEN and SEYMOUR O. SIMCHES, *Modern Iberian language and literature: A bibliography of homage studies*. Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1958; x + 184 pp.

Si Fernando de Rojas vio la vida diaria y apacible bajo el aspecto de una continua "contienda o batalla" a causa del "aceleramiento" histórico de su época, la misma visión pesimista y hasta desesperada bien parece aplicarse a la vida erudita de la nuestra —y por los mismos motivos. Últimamente ha habido tal profusión y aceleramiento de revistas, volúmenes de homenaje, artículos, libros, introducciones, reseñas, conferencias publicadas, tesis doctorales y predoctorales, y tantas otras cápsulas de difusión, que el profesor aguerrido tiene que luchar heroicamente para ponerse al día aun en su propio campo o especialidad. Y sus armas son pocas e ineficaces: bibliografías tardías e incompletas, artículos de resumen, información oral, nada más. Debemos, por lo tanto, agradecer a Herbert Golden y a Seymour Simches su paciente labor de recopilación bibliográfica. Los 424 volúmenes de homenaje que han repasado (muchos de ellos sin ninguna relación obvia con el mundo ibérico) representan una mina de artículos que de otro modo habríamos pasado por alto. Estos homenajes tan diversos, tan aislados, y difundidos muchas veces sólo entre grupos muy locales, constituyen una laguna inevitable en nuestros conocimientos bibliográficos. Y precisamente por tratarse de volúmenes de homenaje —es decir, recopilaciones en donde la comparación de méritos profesionales se hace fácilmente—, suelen contener algunos de los mejores trabajos de quienes colaboran en ellos. Desde luego, esta bibliografía, fechada en 1958, no representa la solución definitiva a un problema que es, por definición, interminable. Tendrán que venir futuras ediciones para almacenar las cosechas abundantes (Spitzer,